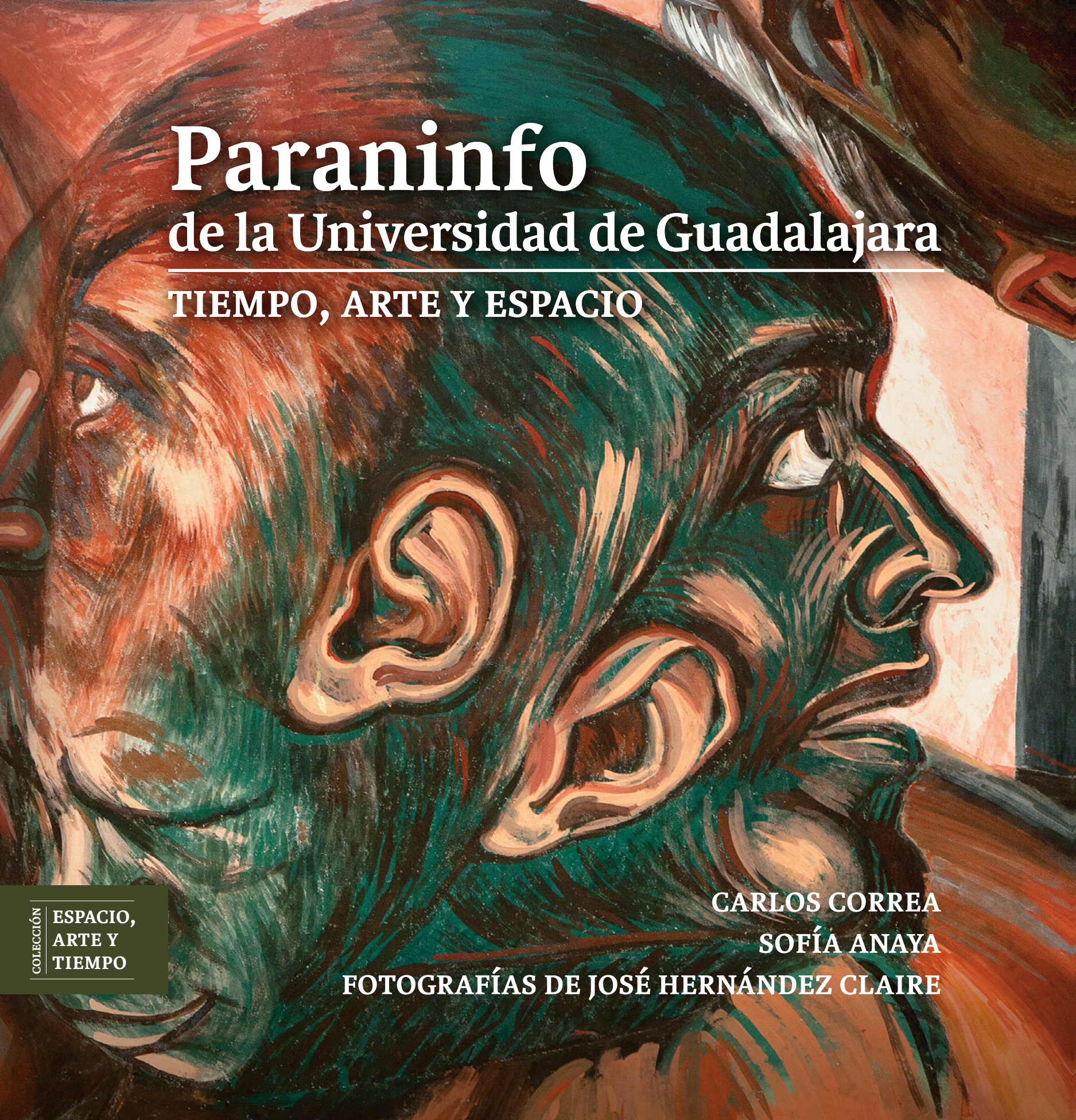


An abstract painting featuring two faces. The face on the left is rendered in warm, orange and red tones, while the face on the right is in cool, green and blue tones. Both faces have large, expressive eyes and are looking towards the right. The background is a mix of these colors with visible brushstrokes.

# Paraninfo

## de la Universidad de Guadalajara

TIEMPO, ARTE Y ESPACIO

COLECCIÓN

ESPACIO,  
ARTE Y  
TIEMPO

CARLOS CORREA

SOFÍA ANAYA

FOTOGRAFÍAS DE JOSÉ HERNÁNDEZ CLAIRE

El Gobierno del Estado de Jalisco, a través del decreto 3942, entrega en febrero de 1935 el edificio Reforma a la Dirección General de Estudios Superiores; instancia que posteriormente desaparece (decreto 4223 del Poder Legislativo del 22 de julio de 1937) dando cabida nuevamente a la Universidad de Guadalajara. El edificio abre sus puertas a la comunidad Universitaria en octubre de 1937, pero se inaugura solemnemente el 20 de noviembre de ese mismo año y, a partir de este momento, tanto la construcción como su contenido artístico, se convierten en patrimonio de la Universidad de Guadalajara (Ley Orgánica, art. 84, fracción I).

# Paraninfo

## de la Universidad de Guadalajara

---

TIEMPO, ARTE Y ESPACIO



**musa**  
MUSEO DE LAS ARTES  
UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

 EDITORIAL  
UNIVERSIDAD  
DE GUADALAJARA

Correa Ceseña, Carlos

Paraninfo de la Universidad de Guadalajara: tiempo, arte y espacio / Carlos Correa Ceseña y Marcela Sofía Anaya Wittman; fotografías José Guadalupe Hernández Claire; obra mural José Clemente Orozco. -2a ed.- Guadalajara, Jalisco: Editorial Universidad de Guadalajara, 2023.  
208 p.: il. algunas col.; 25 cm.

ISBN 978-607-571-980-1

Universidad de Guadalajara-Edificios 2. Edificios universitarios-Guadalajara, Jalisco 3. Monumentos históricos-Guadalajara, Jalisco. 4. Universidad de Guadalajara-Historia I. Anaya Wittman, Marcela Sofía, coaut. II. Hernández Claire, José Guadalupe, fot. III. Orozco, José Clemente. IV. t.

725.120 972 35 .C82 CDD  
NA 6605 .M49 .C82 LC

# Paraninfo

## de la Universidad de Guadalajara

---

TIEMPO, ARTE Y ESPACIO

CARLOS CORREA

SOFÍA ANAYA

FOTOGRAFÍAS DE JOSÉ HERNÁNDEZ CLAIRE



Ricardo Villanueva Lomelí  
**Rectoría General**

Héctor Raúl Solís Gadea  
**Vicerrectoría Ejecutiva**

Guillermo Arturo Gómez Mata  
**Secretaría General**

Maribel Arteaga Garibay  
**Dirección del Museo de las Artes**

Missael Robles Robles  
**Coordinación de Entidades Productivas para  
la Generación de Recursos Complementarios**

Sayri Karp Mitastein  
**Dirección de la Editorial**

**Primera edición, 2013**  
**Segunda edición, 2023**

© **Presentación**  
Ricardo Villanueva Lomelí

© **Textos**

**Marco Antonio Cortés Guardado**

Consideraciones iniciales

**Carlos Correa Ceseña**

Introducción

La fundación de la Universidad de Guadalajara

El edificio Reforma y el Paraninfo

Cronología de la construcción y modificaciones  
del edificio Reforma

Etapas del proyecto arquitectónico

Glosario de términos arquitectónicos

La Sala de Exrectores

Cronología de rectores

El Premio FIL de Literatura en Lenguas Romances

**Marcela Sofía Anaya Wittman**

Los murales del Paraninfo: Una interpretación

Quiénes hablaron del Paraninfo

**Reynalda Maribel Arteaga Garibay**

El Museo de las Artes

© **Obra mural**

1936-1937, José Clemente Orozco

© **Fotografías**

José Guadalupe Hernández Claire

Archivo Histórico de la Universidad de Guadalajara

Archivo Fotográfico Arauz

Archivo Fotográfico del Museo de las Artes

**D.R. © 2023, Universidad de Guadalajara**



EDITORIAL  
**UNIVERSIDAD  
DE GUADALAJARA**

José Bonifacio Andrada 2679

Col. Lomas de Guevara

44657 Guadalajara, Jalisco

[www.editorial.udg.mx](http://www.editorial.udg.mx)

800 UDG LIBRO

**ISBN 978-607-450-713-3**

Se prohíbe la reproducción, el registro o la transmisión parcial o total de esta obra por cualquier sistema de recuperación de información, existente o por existir, sin el permiso previo por escrito del titular de los derechos correspondientes.

Hecho en México / *Made in Mexico*

# | Índice

|     |                                                                     |
|-----|---------------------------------------------------------------------|
| 9   | PRESENTACIÓN                                                        |
| 13  | CONSIDERACIONES INICIALES                                           |
| 17  | INTRODUCCIÓN                                                        |
| 21  | LA FUNDACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA                       |
| 51  | EL EDIFICIO REFORMA Y EL PARANINFO                                  |
| 70  | CRONOLOGÍA DE LA CONSTRUCCIÓN Y MODIFICACIONES DEL EDIFICIO REFORMA |
| 72  | ETAPAS DEL PROYECTO ARQUITECTÓNICO                                  |
| 90  | GLOSARIO DE TÉRMINOS ARQUITECTÓNICOS                                |
| III | LOS MURALES DEL PARANINFO: UNA INTERPRETACIÓN                       |
| 145 | QUIÉNES HABLARON DEL PARANINFO                                      |
| 167 | LA SALA DE EXRECTORES                                               |
| 174 | CRONOLOGÍA DE RECTORES                                              |
| 194 | EL PREMIO FIL DE LITERATURA EN LENGUAS ROMANCES                     |
| 199 | EL MUSEO DE LAS ARTES                                               |
| 206 | BIBLIOGRAFÍA                                                        |



# | Presentación

**RICARDO VILLANUEVA LOMELÍ**

**RECTOR GENERAL**

Es necesario afirmar que lo más importante del presente libro es su estrecha relación con nuestra casa de estudios, aquella que es *alma mater* de todos nosotros: la Universidad de Guadalajara. En los espacios a los que se hace alusión en este libro son innumerables las ocasiones en las cuales se puede llegar a tener contacto con el conocimiento, la cultura y el arte.

Si me lo permiten, trataré de hablar, en primer término, del ser mismo de nuestra Universidad. Debemos tener presente que el pensamiento es una acción intelectual que nos permite abstraer la idea del mundo como representación del ser humano. Pensamos para construir y construimos pensando, por lo tanto la Universidad debe ser concebida como una entidad formadora de seres humanos que se desarrollan para conocer el pensamiento universal.

Lo científico y lo artístico deben tener el objetivo de construir una sociedad que permita permear el conocimiento de ambas ramas del saber en todos los niveles sociales. Ese es precisamente el sentido de la discusión que tuvo lugar en octubre de 1925 cuando Irene Robledo, en el primer Consejo General Universitario, se pronunció a favor del lema actual de nuestra Universidad: “Piensa y trabaja”.

La reapertura de la Universidad de Guadalajara fue obra de un conjunto de intelectuales: representantes de la cultura y el arte local, e integrantes de la clase política. Tal es el caso de José Guadalupe Zuno, quien siendo gobernador del estado de Jalisco, en el año 1925 propone al Congreso del Estado la reapertura de nuestra casa de estudios, decretándose su aprobación, por parte del órgano legislativo, el día 7 de septiembre de 1925 y otorgándole a la institución el nombre de Universidad de Guadalajara, quedando así atrás el de Real Universidad de Guadalajara.

Muchos intelectuales jaliscienses se dieron entonces a la tarea de diseñar su modelo institucional y académico, con el fin de darle organización a la reabierta Universidad, concebida, sobre todo, como un lugar donde deben coincidir la cultura y el arte, así como el conocimiento científico, puestos al servicio de toda la sociedad, utilizando nuestro vasto imaginario social para convertirlo todo en patrimonio del pueblo de Jalisco.

La sesión solemne del Congreso del Estado de Jalisco para la apertura de la Universidad de

Guadalajarara se llevó a cabo el 12 de octubre de 1925, con lo cual dio inicio la modernidad de esta institución educativa.

La historia de la Universidad de Guadalajara es un relato a veces terso y otras accidentado. Una historia de ideas, acciones y proezas de personajes progresistas del siglo xx, que lucharon por implantar conceptos educativos con contenido social. De esta forma nuestra Universidad pudo llegar a su culminación a través de una serie de luchas que le permitieron alcanzar finalmente la estabilidad, y un estatus que la coloca como una institución de avanzada con responsabilidad social plenamente asumida, y con más de doscientos años de historia.

A más de veinticinco años de la Reforma Académica que originó una gran transformación de esta casa de estudios a partir de los años 1989 y 1995, cuando el rector de la misma era Raúl Padilla López, se crea y da inicio una nueva manera de participación de la Universidad en toda la extensión territorial del estado de Jalisco, con educación de calidad, cultura, arte, investigación y todas las tareas sustantivas que realiza nuestra casa de estudios, dando como resultado una verdadera red educativa en el estado y nuevas generaciones formadas al cobijo de esta reforma. Todas estas tareas sustantivas están contenidas, de alguna forma, en el Paraninfo de la Universidad de Guadalajara, que las expresa en el tiempo, el arte y el espacio.

La primera edición de este libro, *Paraninfo de la Universidad de Guadalajara. Tiempo, arte y espacio* de Carlos Correa y Sofía Anaya, coincidió con el centenario (1914-2014) del inicio de la construcción de las escuelas primarias Reforma y Constitución (la última hoy desaparecida). En él los investigadores hacen referencia al nacimiento del espacio del Paraninfo, mencionado en la escuela Reforma en sus mismos planos. Con el tiempo, la escuela Reforma se proyecta como futura sede del Palacio Legislativo para el Congreso del Estado, proyecto que no se concreta, por lo cual nunca se le llega a dar uso legislativo a este espacio. El edificio Reforma será entregado a la máxima casa de estudios de Jalisco en el año de 1937, ya que por aquellos tiempos superaba una crisis interna producto de diferentes posturas ideológicas respecto al concepto mismo de educación. La construcción pasó a ser el espacio que albergaría las funciones esenciales de la institución educativa de Jalisco. Ahí nacieron las diferentes escuelas y facultades necesarias para el desarrollo social de Jalisco

y generadas por la Universidad de Guadalajara. Los investigadores y autores de este importante documento, dan prioridad a tales aspectos fundamentales en su libro.

La historia moderna de la Universidad de Guadalajara está, por lo tanto, vinculada a un edificio que se convierte en el crisol de todas las funciones de esta bicentenaria y benemérita institución. Dadas sus funciones proyecta un simbolismo derivado de los propios elementos arquitectónicos que encontramos en él. Se trata de un edificio ecléctico historicista que proyecta en su estilo las referencias culturales propias de una época. Igualmente es la expresión de un espacio del conocimiento en donde el arte y la cultura se interrelacionan y generan los principios trascendentales de la Universidad de Guadalajara. Arte que se encuentra presente en sus muros de ábside y su cúpula artística descritos en este libro. Es la esencia propia y fundamental donde se concentra la expresión de la realidad de una institución que trasciende los siglos para alcanzar la esencia de su origen. Intemporalidad que se define en sus muros, realizaciones del gran maestro José Clemente Orozco, quien hace de su arte el epítome de nuestra institución. Son estos muros los que cobijan lo sustantivo de nuestra cultura, de nuestro conocimiento, de nuestro arte. Pero no solo como un legado histórico y cultural, sino que expresan la trascendencia misma de las generaciones, que, al conocer su historia, también se conocen a sí mismas en su arte y en su cultura.

Este libro nos conduce hacia el interior de este espacio, en su arte y en su tiempo. Porque además es la sede del Consejo General Universitario, lugar donde sesiona el máximo órgano de gobierno de nuestra Universidad. En ese espacio, en el paraninfo de la Universidad de Guadalajara, se construyen los nuevos caminos que han de definir la esencia del devenir y quehacer de nuestra *alma mater*.

Esta es una obra que en su género abarca todo lo que es un espacio histórico arquitectónico, pero que comprende también el legado cultural de lo que significa nuestra Universidad. Acercarnos como lectores a este documento es conocer las tres dimensiones de nuestra Universidad de Guadalajara: espacio, arte y tiempo. Es decir, la historia de un espacio simbólico, el arte de sus muros y su valiosa expresión arquitectónica.



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA



# | Consideraciones iniciales

MARCO ANTONIO CORTÉS GUARDADO

Como sabemos, a partir de Michel de Certeau, en su obra *La invención de lo cotidiano*, los espacios cobran significado con base en los sucesos, recuerdos y anécdotas que en ellos se desarrollan, con los intercambios y las relaciones que ahí suceden. En estos se cimenta la memoria colectiva y se erigen en referentes de la identidad social. Entrañan por ello significados sociales que nos remiten al pasado para retrotraerlo y continuar un proceso de autoafirmación y reconstrucción de nuestros lazos de pertenencia a una comunidad o grupo social.

Es el caso de los lugares públicos, como el edificio Reforma, cuya estructura arquitectónica, como espacio resignificado socialmente, nos remite a los acontecimientos históricos, académicos y sociales ocurridos en los momentos de origen, transformación y consolidación de nuestra institución. En tanto que universidad pública, también público es el interés en los acontecimientos que han forjado su rica historia desde su origen hasta la actualidad, muchos de los cuales se reflejan en sus edificios y espacios, como es el caso de los murales de José Clemente Orozco.

Precisamente, una aportación de esta obra estriba en la inclusión de un apartado especial, escrito por Sofía Anaya, estudiosa del arte mexicano, destinado a la interpretación del sentido y significado de los murales que José Clemente Orozco trazara, tanto en la cúpula del Paraninfo, mejor conocido como *El hombre pentafásico*, como el nombrado *Los falsos líderes* en el “muro del fondo”, ambos considerados entre los más maduros ejemplos de la obra orozquiana, que constituyen el patrimonio artístico más valioso de nuestra institución y elemento fundamental de nuestra identidad como universitarios y jaliscienses.

**Figura 1.** Fotografía del edificio Reforma en la que se aprecia la modificación a la escalinata oriente (calle Escorza), que es asimétrica a la de la entrada principal (avenida Juárez) cuando originalmente eran similares. También se observa la separación de la construcción del edificio que originalmente era la escuela Reforma de la edificación destinada al Palacio Legislativo.

La descripción del proceso de construcción de este edificio se acompaña de una recuperación de teorías y tendencias arquitectónicas decimonónicas; de acuerdo con el texto de Carlos Correa, el diseño de la edificación responde a una concepción ecléctica academicista de la arquitectura, inspirada en las tendencias estéticas dominantes en la ilustración francesa; se añaden, además, algunas referencias gráficas interesantes sobre el desarrollo histórico de la arquitectura del edificio Reforma y fotografías del artista José Hernández Claire.

La recuperación de la historia de este edificio que estuvo destinado a educación básica y Palacio Legislativo, que se consolidó como un patrimonio para la educación superior, la explicación de su conformación estructural, espacial y utilitaria, el análisis de su valor y legado artístico, constituyen una aportación original y sugerente sobre el papel que tienen los espacios universitarios en la configuración de la imagen y la presencia institucional.

La Universidad de Guadalajara ha sabido asimilar lo mejor de la tradición y lo ha sumado a una visión de futuro. Así, en sus múltiples espacios se cultiva tanto el arte como la enseñanza, la divulgación cultural, el conocimiento en todas sus formas, la investigación y la innovación científica y tecnológica.

Nuestra universidad debe ser conocida también por muchas otras razones, y esas razones son las que animan este oportuno volumen: el conocimiento, mediante la palabra y la imagen, del majestuoso edificio que alberga al Paraninfo y al Museo de las Artes, espacio de solemne belleza tanto para los jaliscienses y los mexicanos, como para los ciudadanos del mundo que deseen conocer una de las maravillas del arte mexicano contemporáneo que, además, contiene en sus formas vigorosas y en sus colores uno de los mensajes más profundos y ciertos: solo la educación puede hacer de mujeres y hombres personas libres, ciudadanos conscientes que podrán construir un país más justo, orientado a un futuro promisorio para todos.



**Figura 2.** Fachada sur del edificio ubicada en la calle López Cotilla.



**Figura 3.** Plaza del exclaustro de Santo Tomás, donde fue fundada la Real Universidad de Guadalajara en 1792 y la Universidad de Guadalajara en 1925. El edificio también funcionó como Congreso del Estado y, más adelante, oficinas de Telégrafos.

# | Introducción

## EL CONCEPTO DE EDUCACIÓN

La educación es una necesidad social indispensable. De todas las realizaciones humanas, una de las más determinantes es la del desarrollo cultural e intelectual, pues este puede ser decisivo en el curso de los acontecimientos de un país. El estado de la cultura y de la inteligencia colectiva que prevalece en cada una de las etapas del desarrollo histórico de una nación es capaz de ofrecernos una amplia perspectiva general de esta a través del tiempo. El ambiente intelectual está configurado por el conjunto de personas que poseen y ponen en práctica una educación avanzada adquirida mediante una instrucción sistemática, proporcionada por instituciones cuya finalidad es la educación en diferentes niveles, desde los más elementales a los superiores.

La sociedad estructura a la educación para moldear y transformar a los individuos en agentes de influencia y de cambio, aunque son los hombres y las mujeres quienes le otorgan cualidades concretas a la educación. Es el individuo el que construye a la sociedad y esta a su vez se sustenta en la educación. Se trata de una relación biunívoca entre las personas y la sociedad en la que el gran contenedor de estas dos partes es la educación.

Es principalmente por medio de la educación como las nuevas generaciones heredan el vasto legado cultural de generaciones precedentes, el cual se convierte en un factor que normará sus acciones teniendo en perspectiva el mejoramiento de la sociedad, lo que a su vez les permitirá acceder a planos superiores en lo individual y en lo colectivo. Así, la transformación de la sociedad se produce primero en el campo del pensamiento, el cual se fundamenta en el conocimiento de su tiempo y que debe procurarse al mayor número de personas.

## EL CONCEPTO DE ARQUITECTURA

La arquitectura y la historia son manifestaciones humanas que se relacionan intrínsecamente desde el siglo XVIII para ahondar, cada una por su lado, en el conocimiento particular de su disciplina. La primera impresión que se tiene de la arquitectura en la historia es la de ser un testimonio material; la calidad de su huella es indiscutible: el estilo de las construcciones dice mucho de la mentalidad de los hombres que las erigieron, ya que en ellas quedan inscritas las más variadas necesidades humanas determinadas por las condicionantes sociales, políticas, económicas, culturales y religiosas.

La arquitectura es un discurso simbólico en el que existen códigos particulares, orden y expresión clara de formas que producen imágenes propias de contextos determinados, y que a su vez dialogan con el entorno y se convierten en íconos del pasado.

## LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN GUADALAJARA

Dos instituciones fueron las responsables de impartir enseñanza superior en la ciudad de Guadalajara a lo largo del siglo XIX. La Real Literaria Universidad de Guadalajara, que funcionó desde las postrimerías del periodo colonial en el exclaustro de Santo Tomás, donde en 1827 se asentó el Palacio Legislativo y que representaba el modelo tradicional y escolástico de la enseñanza, especialmente cuando los conserva-

dores detentaban el poder, y el Instituto de Ciencias, fundado en 1826, el cual existió durante los periodos de gobiernos liberales y cuyo método de enseñanza expresaba la ruptura con la tradición universitaria, basado en el axioma de que la única manera de construir una nueva sociedad era implantar una nueva educación.

El 2 de diciembre de 1860, el liberal Pedro Luis Ogazón Rubio —gobernador de Jalisco de 1858 a 1863— clausuró el Colegio Seminario Conciliar y la Universidad Real Literaria de Guadalajara, basado en el decreto del Congreso del Estado, donde se expresaba que la instrucción pública se impartiría en el Liceo y el Instituto de Ciencias del Estado.

Las transformaciones económicas, políticas, sociales y culturales derivadas de las pugnas ideológicas y militares de los albores del siglo XX resultaron en un panorama nacional poco alentador, pues por un lado estallaba la lucha armada contra la dictadura porfirista y, por el otro, el clero se había convertido en un factor determinante de la vida política de México; como aliada del Estado, la Iglesia intervenía en el ámbito educativo de manera decisiva.

Los ideales dividían a las clases sociales, y los mismos precursores de la Revolución Mexicana diferían en sus concepciones sociales e ideológicas, aunque la Revolución pronto tomó conciencia de la importancia que tiene la educación del pueblo, lo cual se delineó en un ideario que planteaba la enseñanza en el campo a través de las escuelas rurales, así como para la clase obrera en los centros urbanos. La cátedra se liberó de dogmatismos y tendencias clasistas para convertirse en una enseñanza popular. En Jalisco muchos hombres y mujeres ya descollaban en diversas áreas del conocimiento impartido

en las aulas del Liceo de Varones, la Escuela de Medicina y la Escuela de Leyes. En el estado entra en vigor la Ley del Trabajo, cuyo artículo 28 establece la obligación para industriales y terratenientes de solventar los gastos de las escuelas para la instrucción de los hijos de los obreros y los campesinos.

A principios de 1925 se pone en marcha la idea de fundar una nueva Universidad de Guadalajara y continuar con el impulso que se le daba a la educación estatal. El gobernador José Guadalupe Zuno creó la Escuela Politécnica y la actual Universidad de Guadalajara el 12 de octubre de 1925 acatando el ideario de la Revolución, según el cual ningún pueblo iletrado podría ser completamente libre, pues la más humillante de las esclavitudes es la de la ignorancia.

En aquel 12 de octubre de 1925 dio comienzo el ciclo académico en ese edificio que en la actualidad resguarda la Biblioteca Iberoamericana Octavio Paz y la magnífica obra de David Alfaro Siqueiros plasmada en los tableros de madera tallada en alto relieve en las puertas de ingreso, así como murales de Amado de la Cueva.

En octubre de 1937, después de varias pugnas ideológicas internas, la universidad reabre sus puertas a los estudiantes en un edificio concebido en 1914 para la enseñanza primaria por el ingeniero Alfredo Navarro Branca (1891 a 1979), y que después se pretendió utilizar como Palacio Legislativo en 1925, aunque esta idea nunca llegó a consolidarse. Efectivamente, cuando el edificio de las avenidas Juárez y Tolsá estuvo terminado en 1937, fue entregado a la Universidad de Guadalajara.

En la construcción de este edificio, de estilo ecléctico francés propio de principios del siglo xx, participaron en la última

etapa los arquitectos Aurelio Aceves y Rafael Urzúa, integrantes de la llamada Escuela Tapatía de Arquitectura.

En este espléndido espacio la Universidad de Guadalajara desplegó su labor fundamental de enseñanza, preservación y extensión de la cultura.

Dentro de este edificio se encuentra el Paraninfo, epicentro de todas las actividades de esta casa de estudios y que a la vez representa su arquitectura, y sus devenires históricos, sociales y culturales. La arquitectura viene a ser una expresión tridimensional del simbolismo que es la Universidad de Guadalajara, así como el resguardo del arte de José Clemente Orozco y sus grandes murales, que, al igual que la arquitectura, expresan la tarea educativa de la institución.

Estos murales, contenidos en el Paraninfo, traducen al lenguaje pictórico la tarea educativa de la Universidad. En la cúpula pueden apreciarse los componentes de esta casa de estudios: el maestro, el estudiante, la técnica y el hombre bicéfalo pentafásico (dos cabezas y cinco rostros) que representan el arte y la ciencia, en oposición a lo que se representa en el testero, la ignominia de la pobreza y la ignorancia y las grandes masas manipuladas por falsas leyes y líderes espurios.

El primer edificio de Santo Tomás representa en su arquitectura la universidad escolástica, mientras que el nuevo edificio del Paraninfo representa en su arquitectura el nuevo pensamiento universitario: el de la ilustración francesa. El primero, Santo Tomás, es un claustro barroco, el segundo, representa eclecticismo francés acorde con el pensamiento liberal.

El objeto de esta obra es llevarnos a través del tiempo, el espacio y el arte al corazón mismo de nuestra Universidad.

